

PERCEPCIÓN DE RIESGO Y DIVERSIDAD DE LA DIETA EN NIÑOS DE LA ZONA RURAL DEL ESTADO DE SONORA

José Angel Vera Noriega

Gloria Guadalupe Morales Figueroa

CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO A. C.

El estudio de la desnutrición aguda y crónica ha sido abordada por las ciencias biológicas como un padecimiento o estado de enfermedad en donde existe un desequilibrio entre los requerimientos del metabolismo del organismo y los insumos (proteínas-energía) que obtiene del medio (Winick y Noble 1966; Winick y Rosso 1969). La desnutrición mas estudiada en este plano es por supuesto la que causa daños a la funcionalidad de las células, los tejidos y órganos, pues como su impacto sobre la plataforma biológica es evidente, se ajusta perfectamente al modelo de investigación biológica (Dobbing 1972; Dobbing y Smart 1973).

El interés comienza a menguar y el entusiasmo se desvanece cuando se trata de estudiar comunidades en donde la desnutrición leve y moderada se imponen y las consecuencias sobre el organismo no son tan evidentes. En el contexto en donde la desnutrición leve tiene lugar, no se podría describir en los mismos términos que se han descrito para desnutrición agudo-crónica. Por ejemplo, el sistema de factores macroeconómicos, la distribución del ingreso, la tecnología para el trabajo y la tenencia de la tierra que resultan fundamentales en la explicación de la desnutrición crónica, no se cuentan entre las variables relevantes relacionadas con la desnutrición leve (Galler, Ricciuti, Crawford, Kuchrski, 1984).

La desnutrición leve está relacionada con variables de corte cultural que se concretizan en la idiosincrasia de una comunidad sin pobreza extrema y que pueden y deben ser estudiadas a nivel de la familia como unidad de análisis tomando como eje fundamental el crecimiento del niño. El estudio debería considerar, en principio, la observación de las interacciones madre-hijo, abstraer en los primeros años del niño las técnicas de enseñanza y estimulación utilizadas en diferentes situaciones por la madre, a la vez que se mide la forma en la cual las prácticas observadas pueden ser explicadas por las creencias de la madre hacia el crecimiento, sus actitudes hacia el niño y/o su motivación por complacer a los importantes de su grupo.

Lo anterior hace suponer que la desnutrición leve es un fenómeno psicosocial, más que biológico y requiere para su estudio de los métodos de aproximación de las ciencias sociales y del comportamiento. Una de las propuestas de este artículo es alrededor de la medida de alimentación, así como el consumo de nutrientes es un parámetro que se relaciona con la desnutrición-crónica, la diversidad de la dieta parece

estar asociada a la desnutrición leve, hablando de niños de cero a seis años de la zona rural.

Interpretando el modelo de Ajzen y Madden (1986), la probabilidad de que la madre promueva una dieta diversa se describe como la motivación personal hacia la adopción de la conducta. Esta motivación personal es el resultado de 3 constructos: la actitud hacia la conducta, la norma social percibida y el control percibido, que tienen que ver con los requerimientos y oportunidades e impedimentos u obstáculos para llevar a cabo una conducta. El modelo estima que los conocimientos y creencias sobre las prácticas de alimentación promueven conductas que la madre estimula en el niño, mismas que a su vez moldean los criterios de percepción o estimación de la madre del riesgo a desnutrición del niño y esta estimación está relacionada además con 2 elementos disposicionales; la susceptibilidad percibida que pretende medir la estimación de la madre hacia la vulnerabilidad del niño y la controlabilidad.

Por lo tanto el objetivo del presente trabajo es presentar el tipo de relación que existe entre los conocimientos, la percepción de riesgo, susceptibilidad y controlabilidad con la diversidad de la dieta.

MÉTODO

Sujetos

173 niños de 1 a 6 años (en donde se han encontrado principalmente problemas de desnutrición leve) y sus madres fueron entrevistados en sus casas en el Municipio de San Pedro de la Cueva, del Estado de Sonora. Los sujetos pertenecían a 5 comunidades y la cabecera municipal, con una edad de las madres entre 20 y 40 años y una escolaridad de 6 años. Todas tenían pareja y pertenecían al estrato social bajo que perciben entre 1 y 5 salarios mínimos.

Instrumento

El método utilizado en este estudio fue el cuestionario de frecuencia de alimentos y el objetivo fue comparar dos grupos de población con dietas diferentes. Este método utiliza una lista de alimentos para determinar la frecuencia de consumo de un número limitado de alimentos que componen la dieta básica de la población objetivo. El cuestionario consistió de una lista de 66 alimentos individuales que son importantes en la construcción de fuente de energía-proteína y otros nutrimentos en la población de interés (Block, 1989; Block, Hartman, Dresser, Carroll, Gannon y Gardner, 1986).

Los sujetos indican el número de veces que consumen el alimento en este caso en las 72 horas pasadas inmediatas. Se utilizan como estándares el tamaño de la porción que son las cantidades comidas por servicio para los diferentes grupos de edad. Estos cuestionarios son relativamente fáciles de aplicar y presentan un buen nivel de exactitud. La exactitud declina en la medida que el tiempo desde el final de la referencia incrementa. La exactitud aumenta cuando el cuestionario es administrado por personal entrenado.

La diversidad de la dieta se operacionalizó de la manera siguiente: 1) se elaboró un listado de alimentos por grupo, seleccionando aquellos que en investigaciones anteriores sobre estado nutricional (IIESNO, 1980) y actuales sobre la canasta básica en la zona rural (Valencia, Jardínez, Noriega y Ramos, 1983) indican qué alimentos son los más frecuentes consumidos por los pobladores de las comunidades; 2) una vez que la lista fue decidida, investigadores del CIAD A.C. revisaron la lista y con base en su asesoría como expertos fue posible mejorarla. La lista obtenida fue probada en sus aspectos operativos y semánticos en 15 familias de la zona rural para observar su precisión y variabilidad; 3) una vez probada se diseñó el plan de la entrevista.

Para evaluar los factores subyacentes asociados a la diversidad de la dieta se desarrollaron una serie de preguntas a la madre basada fundamentalmente en lo que se define como susceptibilidad, controlabilidad y percepción.

El diseño de las preguntas requirió primero, decidir que tipo de conocimientos se evaluaría. La respuesta requiere de conocer que creencias o conocimientos se relacionan con el comportamiento alimentario. Se tenían los datos sobre varios estudios en la zona rural (IIESNO, 1980; Vera, Moreno y Domínguez, 1989) que ilustraban sobre aquellas creencias y conocimientos que dirigían las prácticas dietarias.

Para obtener los reactivos se dividió el universo por grupos de alimentos y para cada uno de ellos se evaluaron creencias y conocimientos. Las creencias obtenidas se refieren a aquellas que obstaculizan o promueven hábitos alimentarios con dietas monótonas. Los de conocimientos están referidos a preparación y formas de consumo, por ejemplo: que la carne se consideraba insustituible y su consumo está relacionado con estatus social. La cocción como método para acabar con bacterias de las verduras es una creencia generalizada. El conocimiento sobre el contenido nutricional, preparación y consumo de frutas y verduras es pobre.

Procedimiento

Se utilizó la técnica de recordatorio manejado en este estudio en 72 horas en retrospectiva sobre el consumo de los alimentos del listado. La matriz de la entrevista se estructuraba de la misma manera que la técnica de 24 horas y de aquí se obtenía la frecuencia y gramos de consumo de cada uno de los alimentos del listado. Así pues, se iniciaba del tiempo reciente al pasado, utilizando eventos de la comunidad como referentes espacio-temporales.

Se utilizaron modelos de platos, cucharas, además equipo de alimentos plásticos y un sistema de fotografías en un álbum dividido por grupo de alimentos. Cada una de estas fotos está codificada en números y gramos y se percibe como en su tamaño y contextual natural. Estos materiales han sido validados y utilizados en otras investigaciones y ha probado que mejoran la precisión en gramos y además mejora el sistema nomotécnico del entrevistado.

Las encuestas se llevaban a cabo en la cocina pues al tener a la vista los utensilios domésticos y algunos alimentos hace más fácil la cuantificación y disminuye el error en la medida de la dieta. En la mayoría de las entrevistas se utilizaba la referencia de los trastes, cucharas, platos y alimentos presentes registrándose cada

uno de ellos en términos de los códigos que el ítem tenía en los modelos del alimento 10000. Además es importante hacer notar que la técnica de diversidad dietaria es un instrumento que brinda información de carácter cualitativo.

Se pedía a la madre que estimara la probabilidad que tiene su hijo de enfermarse, ubicando su respuesta en algún punto del continuo de la escala presentada. Se midió además la estimación que la madre haría de una forma particular de padecimiento, esto con el fin de observar si alguna conducta particular en una población dada se asocia con la estimación del riesgo a enfermarse.

Se supone que en la medida que la madre estima la susceptibilidad del niño a enfermarse hace también una estimación de riesgo.

Finalmente, es importante conocer la estimación del control que la madre percibe sobre la probabilidad de enfermarse del niño pues de ello dependerá el que la madre esté llevando a cabo medidas preventivas actuales o futuras. Se esperaría que madres que estiman que el control no depende de ellas, sus hijos presenten un puntaje superior en la frecuencia de conductas de riesgo que aquellas que estiman que el control depende de su actuación.

RESULTADOS

De un total de 173 niños encuestados, 80 de ellos se clasificaron como sujetos con dietas diversas (partiendo del punto de corte de ≥ 13) y 92 con dietas monótonas.

Para los niños con dieta diversa se observa una relación positiva muy alta y significativa ($r=.69$; $p=.0001$) entre la susceptibilidad y percepción de riesgo, esto es en la medida que la madre estima a su hijo como más vulnerable y esto produce una percepción de mayor riesgo de enfermarse. A su vez, una relación positiva se encuentra entre percepción y la capacidad de control que la madre estima que tiene sobre la problemática (con percepción $r=.60$; $p=.001$; susceptibilidad $r=.64$; $p=.001$)

Por otro lado, los sujetos que presentaron una dieta monótona ($n=92$) también presentaron una asociación positiva entre percepción, susceptibilidad y controlabilidad percibida ($r=.72$; $p=.001$; $r=.62$; $p=.001$; $r=.54$, $p=.001$) sin embargo a diferencia del anterior las madres que disponen a sus hijos dietas monótonas tienen una asociación positiva y alta entre los 3 indicadores anteriores y las dos dimensiones que sirven para evaluar el nivel de riesgo que la madre percibe relacionado con ofrecer recompensas por comer y por otro lado con la diversidad (Ver tabla 1).

Tabla 1. Correlaciones producto momento entre los indicadores de estimación de riesgo y las dimensiones de diversidad y recompensas para la evaluación de percepción de riesgo para el grupo de madres con niños de dietas monótonas.

Dimensiones	Percepción	Susceptibilidad	Controlabilidad
Diversidad	.61 *	.48 *	.54 *
Recompensas	.64 *	.55 *	.59 *

* $p=.001$

Esto quiere decir que las madres que perciben mayor riesgo por ofrecer golosinas y frutas y una dieta poco diversa estiman a su niño como más susceptible a enfermarse y con un nivel de riesgo alto, a la vez que consideran que los problemas que pudieran presentarse tienen posibilidades de estar controlados por ella misma. Además, un punto importante es que las dimensiones de diversidad y recompensas como dimensiones de percepción de riesgo y ambas también como dimensiones de frecuencia de conducta riesgosa correlacionan de manera positiva y alta ($r=.74$, $p=.001$; $r=.48$, $p=.001$). Esto implica que la medida con la cual se reporta mayor frecuencia también se reporta mayor riesgo.

Esta situación es muy delicada para la población con dieta monótona, pues reporta frecuencias altas de conducta inadecuada y percibe ésta como riesgosa para su hijo, estima que sus consecuencias serían de cuidado y tiene posibilidades de control sobre su aparición, pero parece haber algo de impotencia e inevitabilidad para cambiar aquellos comportamientos que pueden afectar el estado de salud del niño.

DISCUSIÓN

Hablando tan sólo de asociaciones entre la diversidad de la dieta y algunas variables de estimación subjetiva que la mamá de niños rurales de comunidades sin pobreza extrema de la zona rural del Estado de Sonora se podría decir lo siguiente:

- 1) Para las madres de niños con dietas monótonas la percepción, susceptibilidad y controlabilidad de riesgo, esto es, qué tan en riesgo lo percibe, que tan vulnerable lo cree y que tanto puede hacer ella por controlar la presencia o ausencia del problema de desnutrición en su niño está asociado con el riesgo que la madre estima de una dieta variada y ofrece recompensas al niño por comer, y no con los conocimientos sobre alimentación infantil.
- 2) La estimación de la vulnerabilidad del niño se relaciona con la percepción del riesgo a enfermarse por problemas de alimentación y en ambos grupos se relacionó con el control que la madre supone sobre los problemas de alimentación.
- 3) La frecuencia de conducta prosaludable relacionado con hábitos de alimentación como comportamiento no correlacionó con las estimaciones subjetivas ni con los conocimientos para ninguno de los dos grupos en análisis.

Así pues, se puede concluir que la diferencia fundamental entre madres de niños con y sin dietas diversas, se encuentra en la relación positiva, alta y significativa entre el riesgo que percibe la mamá de una dieta monótona y del ofrecer recompensas al niño por comer asociado a las estimaciones subjetivas.

Cuando la madre ofrece una dieta diversa los riesgos asociados a variedad y recompensas no se distribuyen de manera lineal con las otras estimaciones tal vez porque existe mayor variabilidad en los criterios de estimación en poblaciones en donde las posibilidades de ofrecer una dieta variada son altas. En poblaciones con dietas monótonas los niños comen lo que se ofrece diariamente, sea o no de su preferencia, lo cual hace estimar a la madre como de riesgo el ofrecer otros alimentos, o prepararle alimentos especiales, dejarlo salir a jugar o cualquier contingencia que se ofrezca por

comer. La relación entre monotonía de la dieta y el riesgo de manejar recompensas da idea de que el ofrecer un reducido número de alimentos está mantenido más allá de las posibilidades económicas, por una serie de estimaciones subjetivas que avalan y son consistentes con el estado actual de la interacción madre-hijo en el entorno familiar, y que además encuentran en tales suposiciones un argumento para perpetuar la monotonía.

Es necesario analizar si este círculo está determinado o asociado con algunos rasgos de personalidad de la madre.

REFERENCIAS

- Ajzen, Y. y Madden, T.J. (1986). Predicting of goal-directed behavior. *Journal Experimental Social Psychology* **22**, 453-479.
- Block, G., Hartman, A.M., Dresser, C.M., Carol, M.D., Gannon, J., Gardner, L. (1986). A data-based approach to diet questionnaire design and testing. *American Journal of Epidemiology*. **124**, 453:469.
- Block, G. (1989). Human dietary assessment: methods and issues. *Preventive Medicine*. **18**, 653:660.
- Dobbing, J. (1972). Vulnerable period of brain development. *Lipids, malnutrition and the developing brain, Ciba Foundation Symposium*. Elliot, K., Knight, J. (Eds.) Elsevier Amsterdam.
- Dobbing, J., Smart, J.L. (1973). Early Undesnutrition, brain development and behavior. *Ethology and Development*. Barnett S.A. (Ed.) Spastics Into. Medical. Publ. with Heinmann Med. Books, London.
- Galler, J.R. , Ricciuti, H.N., Crawford, M.A. Kuchrski, L.T. (1984). The role of mother-infant interaction in nutritional disorders. En J.R. Galler (Eds.), *Nutrition and Behavior*. Nueva York: Plenum Press.
- Instituto de Investigación y Estudios Superiores del Noroeste A.C. (IIESNO) (1980). *Estudio nutricional en la zona serrana del Estado de Sonora. Reporte Técnico*. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. Hermosillo, Sonora.
- Valencia, M., Jardínez, P., Noriega, E., y Ramos, E. (1983). The use of 24 hours recall date from nutrition surveys to determine food preference available and food consumptions baskets in population. *Nutrition Report International*. **28 (4)** 815:823.
- Vera, A., Moreno, J. y Domínguez, S. (1989). Efectos de la televisión sobre la diversificación de la dieta en la sierra centro oriente del Estado de Sonora. *Revista Sonorense de Psicología*. **3 (2)** 101-109.
- Winick, M., y Noble, A. (1966). Cellular responses in the rat during malnutrition at various ages. *Journal nutrition*. Vol. **89**. 300.
- Winick, M., Rosso, P. (1969). Effects of severe easily malnutrition on cellular growth on human brain. *Pediatrics Research*. Vol. **3**.